

4º PRINCIPIO - VALORIZADOR

Padres e hijos no son iguales.

1ª SEMANA / Principio con enfoque YO

Padres e hijos no son iguales, o sea, poseen responsabilidades diferentes, derechos y deberes diferentes, ejercen papeles diferentes en la relación familiar. A los padres les corresponde la misión de educar o reeducar, y eso exige el uso de autoridad, en tanto que la autoridad es una construcción que comienza a partir de nuestros propios comportamientos. Esto nos invita a mirarnos a nosotros mismos, buscando observar nuestras actitudes. ¿Son correctas, equilibradas y coherentes, al punto que nos podemos enorgullecer de ellas y deseamos que influyeran positivamente en nuestros hijos? Si no somos ejemplo, dejamos de ejercer nuestra autoridad, que es legítima, para adoptar otras actitudes nada funcionales: o nos tornamos autoritarios o caemos en la pasividad.

Puesta en común

- Analizando mis actitudes: ¿qué comportamiento debo adoptar para fortalecer o recuperar mi autoridad?
- ¿Reconozco mis derechos y se exigen que sean respetados? ¿Conozco mis obligaciones y actúo sin transferirlas a otros?

Espiritualidad:

- Mensaje “La Fábula del Erizo” (buscar en internet).

2ª SEMANA / Principio con enfoque YO y el OTRO

A veces vemos a nuestros hijos o compañeros y deseamos que sean iguales a nosotros, pero, nadie es igual a nadie. Cada uno de nosotros posee pensamientos diferentes, actitudes diferentes, gustos diferentes, etc., que deben ser respetados. Pero eso no significa estar de acuerdo con actitudes desajustadas o aceptar el uso abusivo de alcohol u otras drogas. Respetar las diferencias, significa asumir nuestro papel dentro de casa, cuidando que ellos no se inviertan o se confundan, en las atribuciones de cada uno.

Toda institución necesita una jerarquía establecida y no es diferente en nuestra casa. La familia también es una institución social que necesita de reglas claras y los hijos deben saber que la casa es de todos, pero existe un comando y no son ellos quienes poseen ese poder.

Puesta en común:

- ¿Cómo puedo actuar respetando las diferencias de cada miembro de la casa, sin confundir el respeto a las diferencias con la aceptación de comportamientos inadecuados que no aprobamos?
- ¿Analizando el desempeño de los papeles de cada miembro de mi hogar, observo una jerarquía establecida? ¿Existen reglas claras o cada uno vive a su modo?

Espiritualidad:

- Mensaje “La Zorra y el Leñador” (buscar en internet).

3ª SEMANA / Principio con enfoque YO y la SOCIEDAD

La expansión de las redes sociales puso en evidencia cuán intolerante es el ser humano en relación a aquellos que juzga diferentes de sí mismos. Justamente la maravilla de la vida está en la diversidad. Cada uno de nosotros es único, con nuestros pensamientos, nuestra visión del mundo, nuestras preferencias y gustos.

No necesitamos estar de acuerdo con el otro, ni pensar igual a él, pero debemos respetarlo, y, con la misma fuerza, exigir respeto. Es con tristeza que vemos que, aún hoy, son necesarias campañas para combatir la intolerancia, sea racial, política, religiosa, sexual, etc. Es con tristeza que vemos que algunas personas creen que son mejores que otras sólo por el color de la piel o la orientación sexual. Más que ser humanos, debemos ejercer nuestra humanidad, y comenzar por el respeto a las diferencias.

Puesta en común:

- ¿Acepto las opiniones contrarias a las mías, sin enojarme y puedo convivir armónicamente con las personas que las tienen?
- ¿Cómo uso las redes sociales? ¿Hago comentarios ofensivos cuando no estoy de acuerdo con la opinión del otro, o se manifestar mi opinión, sin ofender?

Espiritualidad:

- Mensaje: “Una Mujer Blanca y un Hombre Negro en el avión” (buscar en internet).

4ª SEMANA / Revisar nuestros principios ÉTICOS

“Respetar y cumplir las reglas de los grupos en los que ud vive y actúa.” - OBEDIENCIA.

El primer grupo en que vivimos y actuamos es la familia, que también necesita de reglas claras, capaces de conducir las relaciones. Pero, solo podemos respetar las reglas que existen, por lo tanto, el primer paso es establecerlas con la mayor claridad posible, buscando el bien común, deben servir para todos. Las reglas son fundamentales para organizar las relaciones y la convivencia entre los miembros de cada grupo, comenzando por el familiar, pues aquellos que no respetan las reglas de la casa, difícilmente respetarán las reglas de convivencia en la sociedad.

Puesta en común:

- ¿En mi grupo familiar existen reglas claramente establecidas? ¿Son respetadas por todos? ¿Cuáles son las consecuencias para aquellos que no las respetan?
- ¿En mi comunidad respeto las reglas del grupo que integro o actúo creando intrigas? ¿Cómo puedo actuar cuando no estoy de acuerdo con determinada regla?

Espiritualidad:

- Mensaje: “La lección de la carpintería” (buscar en internet).